

HERALDO DE ALCÓY

Diario de avisos, noticias e intereses generales

Informaciones postales, telegráficas y telefónicas

NUM. 5.714

Oficinas: B. N. Factor, 2

Viernes 16 de Febrero de 1917

Teléfono número 172

AÑO XXII

AVISO A LOS SEÑORES SOCIOS DE «EL TRABAJO»

TEATRO CIRCO

Hoy se proyectará el 3.º y 4.º episodios de la colosal película en 23 episodios

El misterio del Millón de Dollars

que llevan por título

Un asalto nocturno y La emboscada

GRAN ÉXITO de la célebre canzonetista cómica

LA MAJITA

de la célebre canzonetista

LA ZINGARITA

del humorista mímico-cantante-cómico-original

POUSINET

y de la notable pareja de baile

Las Valencianitas

D. Carlos Carbonell Morand

Con motivo del fallecimiento del ilustre alcoyano D. Carlos Carbonell Morand, el importante colega «Diario de Córdoba» inserta el siguiente artículo necrológico, que a continuación reproducimos:

«La ley inexorable de la materia, la realidad dolorosa y triste de la muerte, ha posado su mano descarnada y fatidica en la frente gloriosa de este luchador del trabajo, de este hombre todo energía, iniciativa y actividad.

Ha muerto D. Carlos Carbonell y Morand, pero ha sucumbido en el apogeo de su triunfo, viendo coronada una obra cumbre de perseverancia, por pocos igualada, cuando aún llegaban a sus oídos los espontáneos aplausos y parabienes de un homenaje casi universal, rendido como premio a su magna labor de honradez, de ejemplaridad y de estímulo.

En esta ocasión tristísima, cuando el sentimiento habla y el cariño jorjeda, mal se avienen la voluntad ni la pluma a detenerse en los fríos detalles biográficos del que tanto quisimos; pero la costumbre, ley tiránica en la mayoría de los casos, nos obliga a insertar en este artículo necrológico, aunque ello sea sustituirlo, algunos datos, los rasgos más salientes de la vida de este gran patriota a quien tanto debe Córdoba.

D. Carlos Carbonell nació en Alcoy el 2 de Septiembre de 1856; y cuando sus padres D. Antonio Carbonell y doña Cándida Morand se trasladaron a Córdoba para fundar la casa comercial de su nombre, enviaron a su hijo a Málaga, donde cursó el bachillerato, llegando a esta capital a la edad de catorce años.

Empezó la carrera de abogado en la Universidad libre de Córdoba, ya extinguida; pero el padre de nuestro biografiado, descubriendo en él excepcionales condiciones y una gran afición al comercio, no dudó en dedicarle a dichas prácticas, contriéndole poder general para representar la casa que fundara en 1866.

D. Carlos marchó después a Marsella, donde permaneció algún tiempo perfec-

cionando sus prácticas y aficiones mercantiles en varios establecimientos bancarios de aquella importante plaza francesa.

Al morir su padre, quedó el señor Carbonell rigiendo la casa, si bien a causa de la poca edad de este figuraba como apoderado general D. Manuel Courty de la Torre.

De aquella fecha (1878) datan los éxitos mercantiles del ilustre finado, siendo el primero, y quizá uno de los mayores, el levantamiento económico de la casa a la muerte de su padre y la sabia agrupación que consiguió realizar después entre los miembros de la familia para la aportación de capitales que había de lanzar a toda clase de empresas mercantiles.

Después, ¿quién ignora la labor realizada en Córdoba por el señor Carbonell? En este mismo periódico y con ocasión de celebrar las bodas de oro de su casa comercial, en el mes de Julio último, tuvo el honor de publicar una ligera síntesis de sus trabajos, de las empresas creadas, de los negocios emprendidos bajo su iniciativa y dirección, holgando por conseguirlo lo que yo creo que constituiría una repetición.

Nadie ignora lo que la casa Carbonell representa en Córdoba y menos lo ignorarán las numerosas familias de obreros que a su amparo viven. El impulso y preponderancia dados a la empresa de electricidad de Casillas, que hoy cuenta con 800 caballos de energía en sus turbinas; el desarrollo de la fábrica de harinas de Santa Cándida, con una producción diaria de 36.000 kilos; la fabricación de aceites finos con el moderno sistema de desodorización; la fabulosa exportación de dicho producto a todas las regiones del globo, especialmente a Cuba, Puerto Rico e Inglaterra; las bodegas de vinos y seleros de Montilla y los Moriles; el enorme tráfico de maderas; la importantísima producción de aceites de orujo y jabones que ha obtenido en sus sucursales de Aguilar, Castro del Río y Pinos Puente; el comercio de granos y los mil y mil negocios que siempre ha emprendido con singular acierto, son pruebas fehacientes de su gran pericia

mercantil y de sus excepcionales condiciones de voluntad y energía.

Como presidente de la Cámara Oficial de Comercio e Industria, merece D. Carlos Carbonell una mención especialísima. Para esta entidad tenía todas sus predilecciones y cariño. La Cámara de Córdoba puede decirse que se debe por entero a él, a su nombre y a su prestigio. Lo que Paraiso es para la de Zaragoza, Carbonell lo era para la de Córdoba; su nombre la llenaba y enaltecía, y cuantos con él colaborábamos nos sentíamos orgullosos de secundar sus iniciativas y ejecutar sus indicaciones.

La historia de la Cámara cordobesa va enteramente ligada a la de este gran enamorado de Córdoba y nunca se olvidarán las campañas que hizo desde su presidencia en favor de los intereses generales de la población y de la comarca. Los trabajos emprendidos para la realización del pantano del Guadalquivir y del proyectado ferrocarril de Puerto Llano; la Exposición provincial de Artes e Industrias que organizó en 1903 y la regional de 1904, así como las anuales de aceites de oliva que venían efectuándose a su impulso desde el año 1900, su intervención en el conflicto de los riegos del Guadalquivir y la actitud franca en que siempre se colocó en defensa del comercio y la industria frente a cualquier arbitrariedad o desacierto de los gobernantes, fueron títulos que le conquistaron el carácter de insustituible en el cargo que tan gallardamente sabía ostentar.

El Sr. Carbonell figuró poco tiempo en política, pues ni sus ocupaciones y carácter le llamaban por ese camino, ni consiguió avenirse con sus aviesas interioridades; reñidas enteramente con su modo de ser. Cuatro veces fué diputado provincial y aun quedan gratos recuerdos de su gestión honrada y prudente.

Nada hemos de decir, pues a todos nos constan, de los acendrados sentimientos religiosos del ilustre finado, su caridad sin límites y hasta su esplendor cuando se trataba de remediar desdichas ajenas.

Estos méritos personales del Sr. Carbonell no pasaron desapercibidos para el pueblo de Córdoba, este pueblo noble y discreto que no necesita estímulos de nadie para agradecer, ni guías para reconocer el valimiento de sus hombres.

En el banquete popular que se celebró en la noche del 3 de Julio del año último, en la tienda del Circulo de la Amistad, con motivo de conmemorar nuestro biografiado las bodas de oro de su casa comercial, se exteriorizó cumplidamente la gratitud y el reconocimiento de los cordobeses hacia la ilustre personalidad del festejado. Allí se cantó un caluroso himno al trabajo, al esfuerzo de voluntad, al acierto en las iniciativas de don Carlos Carbonell; fué aquel un acto de justicia, un homenaje franco, una entusiasta reparación de algo a modo de olvido, que sólo necesitó un sencillo pretexto para salir del corazón a los labios.

La Cámara de Comercio, organizadora del banquete, el Ayuntamiento, la Federación Gremial Cordobesa, el Ayuntamiento de Alcoy, la prensa local, personas ilustres en todos los ramos de la actividad humana y casas comerciales de todas las partes del mundo prestaron su concurso entonces a este enaltecimiento personal, justo galardón y merecido premio a una vida de constante trabajo, de producción no interrumpida y de profundo amor a Córdoba.

Este hombre, naturaleza de hierro, todo actividad y genio emprendedor, combatido por dolencias y pendiente siempre de preocupaciones impuestas por los negocios, mostrábase en todo momento incansable, hasta el punto de realizar en ha muchos meses un largo viaje a Teti, con las molestias propias de estas au-

males circunstancias, y en el mismo día de regresar a Córdoba ocuparse en despachar los asuntos pendientes en su casa y por la noche presidir una larga sesión de la Cámara de Comercio.

Sin embargo, de poco tiempo a esta parte parecía presa de una honda preocupación; cualquiera hubiera dicho que presentía sus últimas jornadas.

Un día llaméme, encargándome la confección de un libro en que se recopilasen todos los actos relativos a las bodas de oro de su casa comercial y todas las cartas de adhesión y felicitación que había recibido de España y del extranjero, sin otra pretensión que la de que quedasen reunidas en un volumen, como recuerdo ejemplar, que perpetuara su labor en el correr del tiempo y entre los modestos límites familiares.

Tres días antes de morir tuve la satisfacción de verlo terminado y hojear sus páginas. Al entregárselo creí poner en sus manos una ofrenda unánime y universal que le rendían cuantos tuvieron ocasión de conocerlo y admirarlo. Me habló sonriente; intentó, como siempre, informarme de los asuntos de la Cámara, su eterna obsesión y cariño; vi que no podía aprisionar las ideas; aquella lucha entre la voluntad y el cerebro me llenó de honda tristeza; comprendí que aquel edificio, que antes fué fortaleza, se derrumbaba inevitablemente; corté discretamente el diálogo y salí de la estancia con lágrimas en los ojos y la convicción trágica de que perdía para siempre al leal amigo y al protector paternal.

Ha muerto D. Carlos Carbonell, perdiendo Córdoba una figura de tan alto prestigio y firme relieve, que difícilmente desaparecerá su memoria del corazón de todos los buenos patriotas, de cuantos estimen que la honradez, el trabajo y la hidalguía son elementos indispensables de nuestra reconstitución moral y material.

Descanse en paz el varón insigne y cristiano, que ha sabido morir como los grandes hombres, mirando a Dios y dejando sembrado en la tierra el fruto fecundo del cariño, el áureo premio del trabajo, la flor bendita de la caridad, que yo me atrevo a mostrar hoy a sus hijos para que sigan las huellas y el ejemplo de su padre.

ANTONIO RAMIREZ

ESTA ES LA VIDA

RÁPIDA

Per la patria

Meza pueblerina, virgen morena, hada de los oteros y de los trigales: el cronista —un poco poeta— tiene para tí un recuerdo sentimental.

Has visto las calles de la urbe llenas de buenos mozos lugareños que vienen a servir a la patria.

Y escuchando la algazara de estos que mañana han de trocar su ropa labriega por el uniforme vistoso, ha pensado en tí, en el silencio angustioso de tu corazón, herido del dulce mal.

Tu amor apenas nacido, tiene que resignarse a una ausencia de meses, de años... Y aunque tú sabes poco de esas cosas, algo te advierte que la ausencia es el mejor camino para olvidar.

¡Pobre virgen campesina, enferma del dulce mal de amores! Ya no acoriarán tus oídos los rudos madrigales del ausente. Ya la ronda no parará en tu puerta. Ya no habrá enramada en tu roja la noche de San Juan.

Para tí, poco nacida en la santa religión del dolor, esta partida del amado es una desgracia insólita y tremenda. Llo-

ras y rezas, por el que partió como si nunca hubieras de volver a verle.

Igual te parecía, cuando los cierres del otoño desnudaron los resaca y mustiaron las clavellinas de tu huerta; que nunca nos darían rosas y claveles.

Y, sin embargo, dentro de poco, a la primavera, las ramas erizadas de pinchos se enajarán de resaca y en los esquejes flexibles sabeearán como heridas recién abiertas los claveles.

También en el huerto fértil de tu corazón brotarán pronto las flores de esperanza.

Ama y espera, que la primera virtud del buen amor es la de saber esperar...

Registro civil

Día 15

NACIMIENTOS

Isabel Santonja Camarasa, de José y Teresa

Manuel Cantó Boronat, de Vicente y María

Rosa Candela Ripoll, de Manuel y María

Carmen Cantó Llopis, de José y Josefina

Virginia Orts Sempere, de Blas y Virginia

Miguel Botella Domínguez, de Miguel y María

Antonio Gisbert Gisbert, de Rafael e Irene

Antonio Cantó Giner, de Antonio e Isabel

Trinidad Pérez Benito, de José y Vicenta

MATRIMONIOS

Angel Zaragoza Jordá, con Concepción Payá Vilaplana

José Vicent Beltrán, con Mercedes Gisbert Guarnier

Manuel Valls Reig, con Marina Oleina Vilaplana

Francisco Palasie Carbonell, con Concepción Gadea Figuerola

Francisco Moltó Zaragoza, con Luisa Serra Barrachina

DEFUNCIONES

Ninguna.

Se vende ó alquila

en el Salt el edificio llamado de Mezquita, con turbina para toda el agua de Barchell y cinco metros de salto, almacén de reciente construcción y una hamedada de tierra.

Razón: Laperta, 4, entresuelo.

Diario de avisos

D. Miguel Payá Pérez, Alcalde de Presidencia del Excmo. Ayuntamiento de esta ciudad

Hago saber: Que confeccionado el Plan de presupuesto sobre carruajes y caballerías de lujo existente en esta ciudad para el corriente año 1917 y aprobado en principio por este Ayuntamiento en sesión de 14 del actual, queda de manifiesto en estas oficinas, por espacio de ocho días, para que los interesados le puedan examinar y aducir las reclamaciones que se crean con derecho.

Alcoy 16 de Febrero de 1917.

Miguel Payá



21 AUG
1959

